



PENAMIENTO ALAVES

AÑO VI

Vitoria, martes 12 de julio de 1937

NUMERO 1.581

M a ñ a n a , u n a ñ o

Don José Calvo Sotelo, asesinado por orden del Gobierno de la República.—La amenaza del criminal Casares Quiroga



Don José Calvo Sotelo trabaja en el despacho de su domicilio en Madrid, de donde, mañana hará un año, fué arrancado para asesinarlo, cumpliéndose así, por agentes de la autoridad, el acuerdo adoptado en París por la Masonería, llevado a la práctica por orden de un Gobierno de la república, el presidido por el criminal Casares Quiroga

El Sr. Calvo Sotelo acepta el sacrificio por España' en una memorable intervención parlamentaria

"Yo tengo, señor Casares Quiroga, anchas espaldas"

El año 33 publicó Calvo Sotelo su libro "La voz de un perseguido". Puso prólogo a la obra José María Penán. De aquel prólogo recojo estas líneas: "Calvo Sotelo no ha estado ni un minuto ausente de España". ¡Qué gran verdad entonces y qué palpitante actualidad tiene ahora! Porque si Calvo Sotelo no estuvo ausente de España cuando acorralado hubo de exiliarse a Francia, "llevándose consigo a España, como una novia, a grupas de su espoleado amor", tampoco se fué de nosotros al caer su cuerpo joven acribillado a balazos. Simplemente, de caudillo pasó a ser símbolo. Era él la juventud española. Rebelde, pero con rebeldía santa, consciente. Laborioso, con laboriosidad entregada por entero a la obra de redimir a España. Yo no sé si se ha dicho—tampoco sé si gustará que se diga—, que Calvo Sotelo navegó al principio en la política un poco sin brújula. Aceptó el liberalismo. Era joven y los jóvenes "tenían que ser liberales" entonces. Pero por encima de todo se sentía español y católico. Además—¡qué añadidura tan importante!—, tenía talento, un talento claro, entero, ágil. "Esto, no; esto, no", se dijo. Y fué, mozo aún, cerebro de la Dictadura. Mas tampoco aquello era lo definitivo. Había que buscarlo. Una persecución sañuda le dió tiempo para asomarse al mundo con calma y para beber en la fuente inagotable de los libros, donde jamás saciaba su sed de saber.

Y poco a poco primero; con celeridad más tarde, se le vió acercarse a la tierra de promisión. El soñaba con una España grande y fuerte. Pues ya sabía el camino para encontrarla. El ansiaba una Patria donde la paz y el trabajo se diesen la mano bajo el símbolo de la Redención, bajo el reinado de Cristo. Era monárquico, lo fué siempre. ¿De qué Monarquía? El tiempo le dió la respuesta. De una Monarquía basada en la Tradición. Calvo Sotelo, en definitiva, era tradicionalista. Por su experiencia y por su juventud. Por todo.

Llegó un momento en España en que Calvo Sotelo personificaba a todos los buenos patriotas. Era el Caudillo. No es que él se atribuyese puesto tan preeminente; no es que las diversas organizaciones se lo confiriesen. Era una cosa de ambiente. Fal Conde, nuestro Fal Conde, jefe del Tradicionalismo por delegación expresa del Rey, solía decir:

—Nuestra Comunión es el cauce de un movimiento doctrinal, no un partido. En ese cauce, afiliado o no, estaba Calvo Sotelo. Todavía el Tradicionalismo no era manjar de masas. Y las gentes, sin embargo, cuando oían o veían a Calvo Sotelo y se entusiasman con él, celebraban ya el triunfo de la Tradición:

—Eso, eso es lo que queremos.

Pues bien, "aquello" de que hablaba Calvo Sotelo, aquello era el Tradicionalismo. El lo sabía mejor que nadie. Le oí por última vez en San Sebastián. Millares de personas le aplaudieron. ¿Cómo no si hablaba en tradicionalista? ¿Qué era sino tradicionalismo puro aquella crítica seria del liberalismo que hacía el ilustre tribuno? Trituración doctrinal del liberalismo, no en uno de sus aspectos, sino en todos, y muy particularmente en el centralista. Porque Calvo Sotelo sabía perfectamente que el separatismo creció amantado en el error de no respetar a las regiones—dentro de la unidad de España, naturalmente—, sus prerrogativas forales.

UN CRIMEN DE ESTADO

Por lo que era y por lo que representaba Calvo Sotelo, se fraguó contra él uno de los crímenes más igno-

miniosos que registra la Historia. Vivía España de espaldas a su pasado, en pugna con su porvenir.

Calvo Sotelo lo denunciaba a diario. Valentemente. Cuando muchos se tienden en la cómoda hamaca de "la legalidad"—olvidando que el derecho a la rebeldía en casos como el de España está reconocido por la propia Iglesia—, Calvo Sotelo habla en el Congreso con voz profética:

—Considero que también sería un loco el militar que, al frente de su destino, no estuviera dispuesto a sublevarse en favor de España y en contra de la anarquía.

El marxismo sabe que ya España vive en anarquía; que ya hay motivos para la sublevación. "Dejemos acéfala a ésta", piensa. Y es entonces cuando reunido en París el Gran Oriente masónico, se conviene en asesinar a Calvo Sotelo. El crimen se elabora en el propio seno del Gobierno. El mismo Casares Quiroga—todo esto se sabe; todo esto está plenamente probado—, da las órdenes oportunas a la Dirección General de Seguridad. La gestión se lleva en secreto; pero alguien se entera y avisa a Calvo Sotelo:

—Se prepará un atentado contra usted. Miembros de su escolta han recibido órdenes superiores de permanecer inactivos en caso de que le hagan objeto de una violencia.

Calvo Sotelo sabe que la confidencia es seria, exacta. Casares Quiroga ha tenido el cinismo de señalarle en el propio Parlamento como víctima propiciatoria. La figura del ilustre ex ministro se agiganta en esa histórica sesión de Cortes. El jefe de la minoría monárquica replica al criminal que habla desde el banco azul:

—Yo tengo, señor Casares Quiroga, anchas espaldas. Su Señoría es hombre fácil y pronto para el gesto de reto y para las palabras de amenaza. Le he oído tres o cuatro discursos en mi vida. Los tres o cuatro, de ese banco azul, y en todos ha habido siempre la nota amenazadora. Bien, señor Casares Quiroga: Me doy por notificado de la amenaza de su señoría. Me ha convertido su señoría en sujeto, y por lo tanto, no sólo activo, sino pasivo, de las responsabilidades que puedan nacer de no sé qué hechos. Bien, señor Casares Quiroga. Lo repito: Mis espaldas son anchas. Yo acepto con gusto y no desdeno ninguna de las responsabilidades que se puedan derivar de actos que yo realice, y las responsabilidades ajenas, si son para bien de mi Patria y para gloria de España, las acepto también. Yo digo lo que Santo Domingo de Silos contestó a un rey castellano: "Señor, la vida me podeis quitar, pero más no podeis". Y es preferible morir con gloria a vivir en vilipendio.

El ministro de la Gobernación recibe notificación oficial de lo que se trama contra Calvo Sotelo. ¿Ese demasiado lo sabe!

EL ASESINATO

En la madrugada del día 13 de julio—hace exactamente un año—, una camioneta de la Dirección General de Seguridad—matrícula 43.028 de Madrid—, se detiene ante el número 89 de la calle de Velázquez, donde habita el señor Calvo Sotelo. Son las tres y media de la mañana. La calle está desierta, pero no del todo. Al lado del portal hay unos guardias, con una consigna de sus jefes, con una consigna del Gobierno: —Inhíbense si le ocurre algo al señor Calvo Sotelo. De la camioneta bajan once individuos. Diez van de uniforme. El paisano los dirige. Llamán al piso del

señor Calvo Sotelo. Este los recibe en su despacho. El paisano dice:

—Venimos a detenerle.

Calvo Sotelo se niega. Es diputado a Cortes.

Replica el desconocido; insiste el señor Calvo Sotelo. Las palabras suben de tono. La señora de Calvo Sotelo sale alarmada. Trata de abrazarse a su marido. Presente sin duda que algo grave va a pasar. Uno de los diez uniformados le impide violentamente que se aproxime a su esposo. Calvo Sotelo trata de hablar por teléfono. Estrellan el aparato contra el suelo. Hay otro teléfono en la casa; lo inutilizan también. El jefe de los asesinos que el Gobierno ha mandado para matar a Calvo Sotelo, dice a éste:

—Hay que salir de aquí en el acto, señor Calvo Sotelo.

El jefe del Bloque Nacional asiente; quiere evitar lo posible que el hecho—el hecho que él ya sabe que se va a producir y del cual será víctima—se produzca ante su señora. A ella la habla por última vez:

—No tengas cuidado; no me sucederá nada. Voy con estos señores a la Dirección General de Seguridad. Desde allí te llamaré o te enviaré recado.

La esposa de Calvo Sotelo sólo tiene fuerza para lanzar un grito desgarrador:

—¡Pepe!!

Su esposo va ya, escaleras abajo, hacia la muerte. Lo suenan en la camioneta número 17 del Parque Móvil de la Dirección General de Seguridad.

El paisano que capitanea a los asesinos—oficial de un Cuerpo armado del Estado—, habla en voz baja con el conductor.

La camioneta no toma el rumbo de la Dirección General de Seguridad. Calvo Sotelo forcejea entonces con sus verdugos. En el coche quedan huellas de su sangre generosa. El vehículo se detiene frente al Cementerio del Este. Allí quedará el cadáver del ilustre político, del preclaro español.

Tiene la cabeza agujereada por varios balazos.

EL TISIÇO Y EL OTRO

La señora de Calvo Sotelo ha preguntado por su esposo en la Dirección General de Seguridad. Allí "no saben nada". Tampoco "sabe nada" el ministro de la Gobernación.

Los amigos de Calvo Sotelo indagan por todas partes.

Uno de ellos se entrevista con Casares Quiroga, tisiço de cuerpo y alma. El gran delincuente es nada menos que jefe del Gobierno. (Pero, Señor, ¿cómo ha podido llegar España tan abajo?)

Casares Quiroga acoge a su visitante con manifiesto nerviosismo. Balbucea unas frases:

—El Gobierno se preocupa del asunto.

Su interlocutor no puede reprimir un gesto de desdén y deasco. Quizá por vez primera en la Historia de España, un presidente del Gobierno oye llamarse casualmente en el propio despacho presidencial.

Indalecio Prieto está en Vitoria. Espera en teléfono una conferencia. Allí recibe la noticia. Escribe un gesto de dolorosa sorpresa. Se echa las manos a la cabeza y va automáticamente a tomar un aperitivo en el Café Suizo. Está con su hija. Pasan dos jóvenes por la calle de Dato. Uno de ellos se fija en la figura grotesca, repugnante—patitas de bailaor; adiposidad de cerdo; cabeza de monstruo—del plutócrata embaucador de obreros. La hija de Indalecio—ropa de lujo; educa-

ción de arrabal—, hace un desplante chulesco y babea con sorna:

—Si es Prieto. ¿Qué pasa?

(Pasaba que era necesidad de higiene social haber matado allí mismo, como a un perro, al sujeto a quien, nadie sabe con qué fundamento, llamaba padre).

Prieto sale pocos minutos después en automóvil, en un magnífico automóvil que paga el Estado; bien escoltado por la policía.

Ya circula por todas partes la triste nueva. A mediodía se ha dicho que Calvo Sotelo ha sido secuestrado. Poco más tarde, que fué asesinado. La previa censura impide a los periódicos que publiquen nada del hecho.

Luego, ya se sabe. El miércoles, día 15, se reúne la Diputación Permanente de las Cortes. Allí está la representación del Gobierno. Ante ella, el conde de Vellallano, en nombre de los tradicionalistas y de Renovación Española se enfrenta con el poder ejecutivo:

—Este crimen, sin precedentes en nuestra historia política, ha sido ejecutado por los propios agentes de la autoridad. ¡Triste sino el de este Gobierno, bajo cuyo mando se convierten en delinquentes los agentes de la autoridad!

Y anuncia que España se aparta definitivamente, con todas las consecuencias del régimen existente:

—Nosotros no podemos convivir un momento más con los amparadores y cómplices de este acto.

Es la guerra.

El sacrificio de Calvo Sotelo—"honra y esperanza de España"—es fructífero. El marxismo preparaba un movimiento. Iba a iniciarse el 1 de agosto. Nos hemos anticipado. El que da primero...

AQUELLA MADRUGADA DE JULIO...

Aquella madrugada de julio se inició el amanecer de España. Dios, con líneas torcidas a veces, siempre escribe derecho.

Pero, ¿cómo reprimir el dolor que suscita el recuerdo de aquella gran deserción nacional?

Porque aquella madrugada de julio España se quedó sin uno de los hombres que más necesitaba. Calvo Sotelo era "un hombre de gobierno". Parece no decir nada en un país en el que durante cinco años—y antes; bastante tiempo—, llegaban a alcanzar tal título los incapacitados, los desleales y hasta los ladrones. Pero es que Calvo Sotelo—¿cómo tenían que admirarlo hasta sus propios enemigos!—, era el estadista verdad. Al lado de Prieto—¡qué carácter tan agrio! ¡qué talento tan grande! ¡qué formación tan sólida!—Calvo Sotelo había aprendido esto que completaba su talla gigantesca de estadista: "Hay una doctrina para regir a España: la tradicional". Empapó en ella su cerebro clarividente. Al exponerla ante las masas, se oía como un susurro que llegaba a clamor:

—¡Eso! ¡Eso!

El Gobierno republicano, el régimen que reconocen como legal ciertos países civilizados, asesinó además, en Calvo Sotelo, a un hombre sencillo y modesto, que de la rectitud había hecho culto constante. Cuando expatriado llegó a París, tras haber sido ministro de Hacienda con plenos poderes, solicitó colaboración en algunos periódicos para seguir ganando, para él y los suyos, el pan nuestro de cada día.

¡Qué ejemplo para los arrebatapetacas del Frente Popular!

JOSE GONI.

Los vitorianos en el frente de Soria

Escenas de la campaña después de una gran victoria

(Exclusivo para PENSAMIENTO ALAVES)

La hazaña de los falangistas vitorianos en su derrota a una de las columnas internacionales, realizada en los comienzos de la madrugada del día 7, ha tenido una sonora repercusión, llegando hasta los vitorianos un sin fin de felicitaciones de los mandos militares. La anulación del ataque rojo, profundo y laborado en las tinieblas, tiene una mayor importancia por cuanto en cabeza de los asaltantes figuraba un capitán francés, que con 25 hombres de la misma nacionalidad había tomado parte en algunas emboscadas con relativo éxito y al que entre los marxistas se le daba por ello una importancia extraordinaria. La presencia de este capitán que se dedicaba a los golpes de mano no era desconocida por las fuerzas nacionales y al efecto y como correspondía a su "elevado rango" se le recibió con todos los "honorarios" para que su prestigio como "as" de las emboscadas quedase a la altura de las circunstancias.

Ya hemos hecho mención a su fracaso, bien a pesar de que en esta ocasión le favoreció el tiempo, nuboso, con una oscuridad impenetrable y a que iba respaldado por un grueso de forajidos extranjeros cuyo número oscilaba entre quinientos a seiscientos.

Y es que con esta Centuria vitoriana no hay quien pueda, aún cuando —bien está el decirlo— sus brillantes actuaciones hayan quedado en el silencio.

Hemos asistido a la "ceremonia" de la imposición de una "laureada" al vitoriano y conocido "Gasolina", destacado en la operación de la madrugada del 7. Una "laureada" que consistía en una medalla de cinco pesetas y cuyo obsequio ha partido del bolsillo de nuestro capitán.

"Gasolina" se ha emocionado y ha prometido que lo "funde" entre la "jarka". Es buen chico y lo creemos.

Hay que convenir que los rojos nos han abierto el apetito de una forma descomunada. Garrido, el cocinero, parece que nos ha conocido y se esmera en el servicio.

El menú es:
Sopita de arroz.
Coicido con tropezos.

Para final nos han largado unas descomunales chuletetas de ternera de esas que eliminan el hipo.

Garrido se está haciendo acreedor a que le pongamos una estatueta. Sus guisos ya son propios de un cocinero de alta escuela.

Aleguro, bien a pesar, le ha puesto de un humor del diablo. La chuleta tenía más huesos que un barril lleno de aceitunas. Protesta, pero no le vale y se hunde a yantar en un embudo, para que no le veamos el mal genio. Ya sabe que el que se molesta a lo mejor sale mal parado. No admitimos aquí las caras serias.

Nuestro capitán y los tenientes están contentísimos porque cumplimos lo ordenado para evitar la ocupación por los rojos de nuestras posiciones a las mil maravillas.

Todos hemos luchado como corresponde a la unidad a que pertenecemos, y esto hay que ver lo que representa. Baste decir que le han eliminado el título de Batallón que tenía para y en vista de como "chutan" sus componentes y como un gran honor titularle "Batallón del General Molina", de lo que hoy mismo se ha dado conocimiento a las tropas que lo componemos.

Francos así lo ha dispuesto. Nosotros, ahora, somos los que vamos a darle a conocer a la "opini6n".

El tiempocito es sofocante. Ahora estamos descansando y hacemos natación en gran escala en el Henares y fuera del bullido de la guerra. Son unos días de sosiego, que sirven para penetrarnos más.

Se discute, pero ya no es de la tina a las nuestras epidemias. Se discute pero ya no es de la guerra.

Fuertes presumo de tener la madrina más guapa de todas las

madrinas. Dice que si termina bien se casa...

—Además tiene dinero—exclama "Sarampi6n".

—Y unos lentes de esos de cristal grueso que usa cuando quiere ver más allá de las narices... ¡Es bisoña, toreros!

El que ha dicho esto es el de la "laureada", pero Fuertes se venga lanzándole de cabezota al río. Lástima de no haber sacado una fotografía, pues ha caído vestido.

Hoy tenemos que limpiar los fusiles. Lo hemos hecho antes de irnos a la ducha. Ahora tenemos que ir a pasar revista. A lo mejor hay alguno que se ha olvidado de la baqueta y "pringa". Tomás no admite dejación. Tomás es nuestro teniente. Cuando habla siempre antes nos asoma la sonrisa y se harta de dar explicaciones.

El nos va a pasar revista y no hay quien le "time".

Otras veces hemos solido dar el cambio a los fusiles por disfrutar de unas horas más de sosiego.

De todas formas confiamos en el perd6n y retrasamos la limpieza de las armas.

—

Hay que convenir que los rojos nos han abierto el apetito de una forma descomunada. Garrido, el cocinero, parece que nos ha conocido y se esmera en el servicio.

Una sensacional información sobre las andanzas de Negrín y Giral en París

La actitud del Gobierno inglés en favor de los rojos españoles. - Otras noticias

UNA INFORMACION SENSACIONAL

París.—Negrín presidente del Gobierno rojo y epiléptico llegó en avión a París el día 2 por la mañana. El día anterior llegó el ministro rojo Giral y el subsecretario de Justicia y también granuja Mariano Ans6.

Hemos logrado una informaci6n completa de sus andanzas. Giral y Ans6 se alojaron con nombre supuesto en el Hotel Iorke y poco después Giral conferenció con el ministro de Negocios Extranjeros Delp6s y con el presidente Chautemps a los que propuso la conveniencia de llamar a Negrín. Así se acord6. Negrín llegó a París el día 2 como presidente del Consejo y como delegado del partido socialista español con poderes absolutos. Su primera entrevista fue con Pertinax el redactor de cuestiones diplomáticas de "L'Echo" de París, personaje muy asequible a las razones económicas. Conferencia después con León Rollin, Inspector General de América de la Agencia Havas. Rollin vivió muchos años en España, como redactor de "Le Temps" y durante la dictadura intervino como espía en las conspiraciones según se averiguó más tarde, al servicio de una organizaci6n extranjera. Al día siguiente de estas entrevistas "L'Echo" de París publicaba una cr6nica de Pertinax según ha sido cotizada. Recibi6 también Negrín a unos periodistas ingleses. La entrevista habia sido planeada por Eugenio Xammar, trapisondista catalán muy conocido por sus chanzas y estafas. Acabado este sitio se trasladaron al domicilio de León Blum, Boulevard Montparnasse, Negrín, Giral y Ans6. Allí encontraron una representación parlamentaria del S. F. T. O. y a Blum en persona. La conferencia duró hasta la hora de almorzar del día 2, fecha de la llegada de Negrín. Durante el almuerzo, los delegados españoles se pusieron en contacto con una delegaci6n del partido comunista, formada, como personas más visibles, por Thorez y Duclo. Esta entrevista fue decisiva porque los socialistas condicionaron su posici6n frente a Negrín a lo que hicieran los comunistas. Estos después de haber oído a Negrín se declararon acérrimos enemigos del reconocimiento de Franco y partidarios de continuar la guerra hasta el fin, lo que arrastró a los socialistas a la conversaci6n posterior que tuvieron con Negrín. La posici6n de Negrín, resumida, fue la siguiente: Estamos frente a la posibilidad inmediata del reconocimiento del Gobierno Franco. Esto hay que evitarlo a toda costa a base de mover a todas las internacionales socialistas. Lo que hace temer el reconocimiento es la actitud de Inglaterra. Si Eden trata de reconocer a Franco hay que amenazarle con una crisis del Gobierno francés y consiguientemente con la producci6n en Francia de una serie de manifestaciones de carácter social que lleguen a perturbar hasta donde sea preciso el paralelismo franco-ingles.

Esto es lo que dijo Negrín y para dar más fe a sus palabras pidió una consulta con el partido laborista inglés y con el partido socialista belga.

A primera hora de la noche del día 2, llegaron en efecto en avión a Londres el embajador español Azcárate con un grupo de diputados ingleses laboristas y de Bruselas dos diputados socialistas belgas, uno de los cuales fué De Broqueur presidente de la segunda internacional. Estos elementos llegaron a París en aviones puestas a su servicio por la Embajada roja. Es de observar el hecho de que Azcárate se trasladó de Londres a París a pesar de estar reunida en la primera de estas ciudades la Comisi6n de no intervenci6n y de las acciones más dramáticas de este

LA MARINA INGLESA

Salamanca.—Hace unos días se publicó una informaci6n de Gibraltar en la que se daba cuenta del disgusto que reinaba entre los oficiales de la Armada británica a causa de unas extrañas órdenes cursadas por el Almirantazgo. Estas órdenes se referían a la actitud a seguir por los barcos ingleses con los dos bandos que luchan en España: Mientras con los rojos se recomendaba la contempci6n, se ordenaba que se hiciese fuego sobre los aviones nacionales que volasen sobre los barcos o pasasen por sus inmediaciones. Tan absurdas y desaforadas eran estas órdenes que fueron muchos los que se negaron a crearlo creyendo que se trataba de una ligereza periodística. Pero la cosa no tiene ya duda según un parte de las radios rojas captado ayer. La orden en que Inglaterra demuestra su parcialidad inconcebible ha empezado a tener cumplimiento. Dice la radio de Santander en el parte captado, que se dirige al Estado Mayor de la Marina de Valencia: "Varios aparatos faciosos vuelan sobre esta capital arrojando varias bombas ignorando los desperfectos ocasionados. También arrojaron bombas sobre destructores ingleses del control, sin que al parecer les causaran daño alguno, contestando éstos con los antiéreos."

Es decir que ante el bombardeo perfectamente hecho de una ciudad que sirve de base naval y terrestre a los rojos y contra la cual está operando nuestro ejército, los destructores ingleses que se encuentran allí, es decir en pleno objetivo militar, reaccionan tomando partido por uno de los dos bandos y uniendo sus cañones a los de la defensa. Nos explicamos la repugnancia con que los marinos ingleses habrán ejecutado esas órdenes que les convierte en servidores de la más confusa y disparatada política que la Gran Bretaña ha podido seguir.

LA SITUACION INTERNACIONAL

Salamanca.—Los dirigentes de Valencia y los periódicos que defienden su causa vienen muy alborozados estos días con las noticias del grave momento porque pasa la política internacional. Viéndose perdidos y no teniendo ya ni una sola posibilidad de ganar la guerra, todas sus esperanzas se cifran en una extensi6n del incendio para que las llamas alcancen al total de Europa. Juzgan que un cataclismo universal podría salvarles. Ilusi6n ingenua que sólo comparten los más cándidos; los otros, los que tienen el ingenio algo más agudo, para no engañarse tan fácilmente, piensan en una catástrofe que, aunque no les salve, haga que la sangre salpique a todos. Es el rencor satánico de quien que no les han ayudado suficientemente el que alimenta esos delirios sinuosos.

—Así, la ruptura del pacto de no intervenci6n y la retirada del control por parte de Francia, hacen lanzar a esos periódicos gritos históricos de júbilo. Es curiosa la lectura de la Prensa madrileña estos días. Todas las bojas rojas, desde las comunistas hasta "El Sol" y "Política", que representan a los izquierdistas burgueses, están de acuerdo en que la actitud de Francia y de Inglaterra, frente a Italia y Alemania constituye un hecho felicitosísimo. "El Sol" llega en su insensatez a decir que "de esta manera, recibiendo el Gobierno de la República el apoyo de los países democráticos, se garantizará la paz". Sin duda se creen que escriben para chinos, lo que no es extraño, porque conocen la mentalidad de sus lectores.

La ruptura del Control no puede influir en el curso de las operaciones de España, pues más vor la frontera de Cataluña eran

Información general

PROCESO DEL ATAQUE ROJO EN EL FRENTE DE MADRID

Salamanca.—En el último ataque de los rojos en el frente de Madrid, en el que emplearon combatientes en un total de 45.000 hombres, el enemigo ha tenido más de 4.000 muertos y más de 8.000 heridos.

En los combates aéreos se ha notado la absoluta inferioridad de los aviadores rojos, jóvenes e inexpertos.

Desde el primero de julio, han sido derribados 38 aparatos enemigos.

LO QUE DICE UN PERIODISTA JAPONES

Córdoba.—Un periodista japonés, corresponsal de un diario nip6n en América del Norte y que ha venido a la España Nacional enviado por su periódico, al salir para Salamanca ha hecho a los periodistas cordobeses unas declaraciones en las que recoge sus impresiones de las visitas celebradas a Sevilla, Málaga, Granada, Córdoba y frente de Andalucía.

Me he visto sorprendido—ha dicho—por la inteligencia que toda la España Nacional demuestra en sus conversaciones.

En la zona nacional he hallado una paz y un orden absolutos. Todos están contentos de su vida, lo que prueba la capacidad del gobierno nacional.

He visitado el frente y he encontrado a los soldados y oficiales animosos y contentos.

También he visitado varias ciudades y después de oír a los hombres y a las mujeres, comiencen a formular algunas peticiones.

LA SITUACION DE LOS OBREROS

Barcelona.—La situaci6n de los obreros en Cataluña es extraordinariamente crítica. De sus sueldos no pagan cantidad alguna en concepto de impuesto y utilidades; pero en cambio se les descuenta el 26 por ciento del jornal para las milicias.

Las horas de trabajo han sido notablemente aumentadas, sin pagarles un sólo céntimo por las extraordinarias

PRIETO Y MIAJA

Valencia.—La tirantez de relaciones entre Prieto y Miaja no puede ser mayor. Miaja culpa a Prieto de todos los fracasos militares y Prieto parece que ha llegado a plantear la cuesti6n de que el flamante general sea destituido.

Secci6n Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las JONS

Ponemos en conocimiento de todos los comerciantes e industriales de Vitoria, que esta Delegaci6n Provincial no se hará cargo de ninguna factura que no vaya acompañada del vale correspondiente.

Vitoria 27 de junio de 1937.—La Delegada Provincial de Alava.

LA SITUACION INTERNACIONAL

Los socialistas franceses y los comunistas prometieron que producirían la crisis si el Gobierno reconocía la beligerancia a Franco. Los ingleses antes de comprometerse, midieron el esclarecimiento sobre la situaci6n de Cataluña. Negrín respondió que pronto quedaría totalmente aniquilado el anarquismo en Cataluña y que el Gobierno de Valencia luchaba por imponer la legalidad reduciendo a todos los núcleos disolventes que actuaban con autonomía. Añadió que se realizaba una gran labor de atracci6n de militares y de intelectuales.

A nuevas preguntas que le hicieron los delegados ingleses reconoció la lamentable historia que pesa sobre el Ejército real por la indisciplina imperante. En pasados meses reconoció asimismo que en la España roja se ha vivido bajo el terror y el saqueo, pero que su Gobierno procura acabar con los desórdenes.

Los ingleses quedaron satisfechos de las explicaciones dadas por Negrín y prometieron trabajar en Londres contra el reconocimiento.

Acababa a altas horas de la madrugada la reuni6n.

Los delegados rojos pasaron a descansar unas horas en la mañana del día 3 y luego se reunieron en casa de Blum, Ossorio y Gallardo, Negrín, Giral, Ans6 con Chautemps y el citado Blum.

Los rojos dijeron cuenta a Blum del resultado de la conversaci6n de la noche. Parece que en el curso de la conversaci6n, en medio de la sorpresa de los rojos, Chautemps habló de la necesidad de legalizar de una vez a favor de Francia la situaci6n del oro del Banco de España.

Negrín no se di6 por enterado y contestó con vaguedades ideológicas y antifascistas que no hicieron mella en Chautemps.

BOLETIN Oficial del Estado

El Boletín del Estado correspondiente al 9 de julio publica el cese en el cargo de Inspector jefe de Primera Enseñanza de don José María Azpeurrutia y Flores.

Para sustituirle en el cargo, a propuesta del Rectorado de la Universidad de Valladolid y de la Comisi6n de Cultura y Enseñanza, ha sido nombrado don Nicolás Longarón Nandín.

Dadas las dotes del nuevo Inspector jefe de Enseñanza en Alava, nos complacemos en dicho nombramiento, haciendo votos porque emeace la enseña por los senderos de la Nueva España según las directrices de los organismos del Estado.

Zapatillas paño

Señora, caballero y niño. El mayor surtido. Las más cómodas.

Hipólito e Hijos

Los que más barato venden Portal del Rey, 31.- Covadonga, 21.- Independencia, 16

Garayo
Muebles - Vitoria
A plazos y al contado
Dato, 36, y Ortiz de Zárate, 5

Doctor Galindez
Oculista de Madrid
Consulta diaria

Siguen las adhesiones al documento del Cabildo Catedral

Emmo. Sr. Cardenal Gomá:
En nombre profesores y alumnos Seminario de Vitoria, envío adhesi6n a enérgica protesta y exactas afirmaciones del Cabildo Catedral.—El Secretario de Estudios.

El comandante Caballero en Vitoria

Procedente de la capital asturiana ha llegado a nuestra ciudad el Comandante Jefe de las Fuerzas de Seguridad y Asalto, don Gerardo Caballero.

El señor Caballero acudió en la mañana de hoy al edificio del Gobierno civil donde estuvo conversando breves momentos con el Gobernador, señor Fernández Ichaso.

Que la estancia en nuestra ciudad, y al lado de sus familiares, le sea muy grata es lo que deseamos al distinguido amigo nuestro, señor Caballero.

Apoyar a la Prensa que ha defendido siempre los sagrados ideales de España
Contribuir a su auge y difusión

Ayudarla con aportaciones

He ahí un deber que muchos ciudadanos

PENSAMIENTO ALAVES tiene la dicha de poder

decir que estuvo siempre en su puesto

Que defendió en todo momento esa Patria y esa

Fe que defienden ahora en los campos de batalla

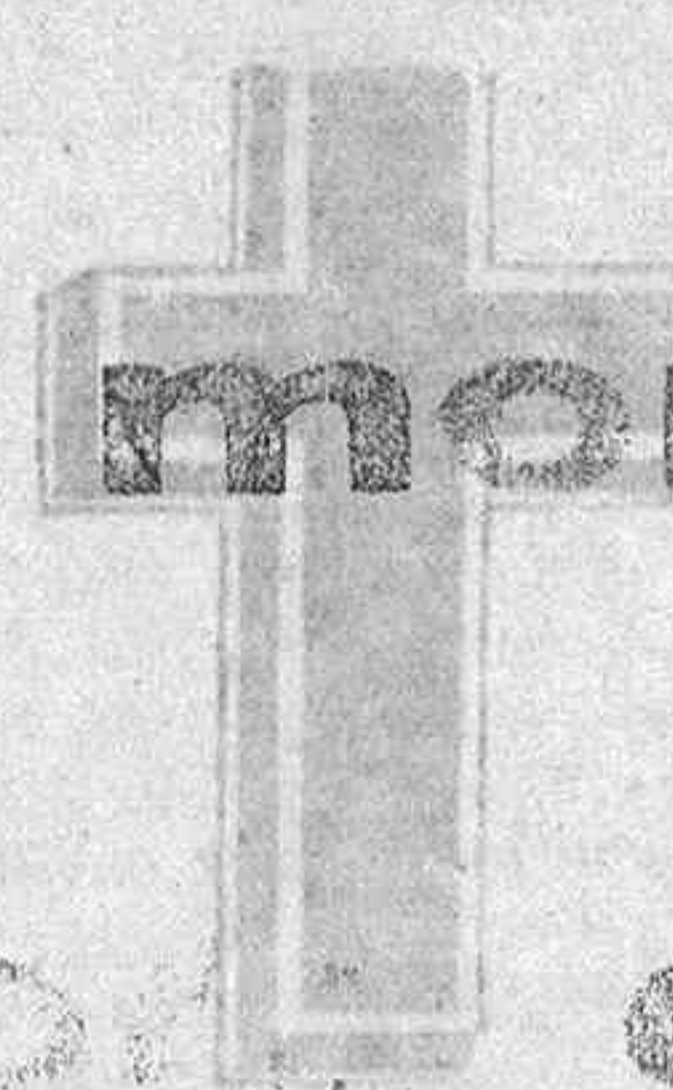
nuestros heroicos combatientes

Viva España!

Viva Cristo Rey!

Saludo a Franco!

Arriba España!



PRECIO DE SUSCRIPCIÓN	
ESPAÑA	
Un mes	Ptas. 2'50
Un año	" 30'00
EXTRANJERO: Un año	
Repúblicas América: Convenio postal: Un año...	" 40'00

PENSAMIENTO ALAVES

Vitoria, 12 de julio de 1937

ANUNCIOS TELEGRAFICOS	
TARIFA	
Hasta quince palabras	Ptas. 1'00
Cada palabra de aumento	" 0'10
CONSULTE ANUNCIOS CON TARIFA REDUCIDA	



Don José Calvo Sotelo, hablando a Euzkadi Erria en el frontón Urumea de San Sebastián, donde pronunció un memorable discurso, magnífico como todos los suyos, refutando los errores criminales del régimen republicano y afirmando la unión de todas las derechas, de todos los buenos españoles, en el anhelo común de salvar a España.

EL ASESINO

Casares Quiroga llegó a ser jefe del Gobierno de la república. Ya está dicho cuanto hay que decir de este régimen. Porque Casares Quiroga es el hombre de alma más abyecta y ruin que jamás se haya sentado a la cabeza de nación alguna. Comparable tan sólo a los grandes criminales de la Historia si no sobrepasara cien codos sobre la talla de los más viles sanguinarios.

Nerón, Calígula, Diocleciano reposad tranquilos en vuestros sepulcros que de aquí en adelante no tendréis la exclusiva de la crueldad alave. Casares Quiroga el hombre de cuerpo enfermizo y flaco, tísico repugnante a quien ha olvidado, en solemne desprecio, la misma muerte, el asesino de alma sinuosa y rastrera, el de rostro repulsivo de ave de rapaña, llegó por una triste ironía del destino y de la historia, a presidir y a marcar el rum-



Don Ramiro de Maeztu presenó en el frontón Urumea a don José Calvo Sotelo, con un discurso magistral en el que puso de manifiesto que los vascos, los buenos vascos, se sienten auténticamente españoles. Como don José Calvo Sotelo, también Maeztu ha sido asesinado por los rojos. Hoy le recordamos junto a la figura excelso de Calvo Sotelo.

Un incendio destruye totalmente la venta llamada de Osma en el pueblo de este nombre

En la madrugada del sábado al domingo, un violentísimo incendio destruyó por completo la casa conocida vulgarmente por "Venta de Osma" en el pueblo de este nombre y que como es sabido, se halla destinada a fonda o parador.

Parece ser que sobre las doce de la noche los habitantes de la

venta salía una fuerte columna de humo y abundantes llamas. Inmediatamente avisó a los vecinos, los cuales pudieron ponerse a salvo sin que haya habido que lamentar desgracia alguna personal.

El incendio adquirió tales proporciones, que a pesar de los trabajos realizados por el vecindario para sofocarlo, no se pudo evitar el que quedase el edificio destruido en su totalidad.

Las pérdidas son de bastante consideración.

Se ignoran las causas que hayan podido originar el siniestro, sabiéndose tan sólo que este comenzó en la parte trasera del edificio y en un local destinado a



bo de la política de la segunda república española. Casares Quiroga la encarnación de un régimen.

Esta es su mejor crítica, Jamás República alguna tuvo mayor acierto en la elección de sus hombres repre-

sentativos como la República española.

Si Milton, el inmortal autor del "Paraiso perdido", hubiera tenido la inmensa desgracia de conocer los calamitosos tiempos de nuestra república y sus hombres no hubiera acudido al infierno para sacar de allí uno de los personajes más vivos y realistas, más certeramente delineados de su obra gloria del intelecto humano.

Acudió al infierno y de allí sacó a Satanás.

Representa Satanás magníficamente el papel de un gobernante republicano: Odio a Dios, ambición, sober-

bia, cínico desprecio de los hombres que rebosa en todas sus palabras displicentes y amargadas por una existencia vulgar y criminosa.

¡Casares Quiroga! exponente real de la antipatria, convertiste en realidad las amenazas reiteradas que desde el escaño presidencial lanzaste cobardemente sobre el vocero de la madre Patria.

Calvo Sotelo fué asesinado por tus designios y por tus órdenes. La Patria, España, lloró la pérdida del gran patriota y mártir y maldice eternamente tu memoria, baldón del mundo civilizado.

¡Casares Quiroga! Pesará

qual maldición de Dios sobre tu vida indigna la sangre del justo.

¡Españoles! En estas horas de angustia y de dolor no sabemos decir otra cosa.

Casares Quiroga: He ahí el asesino.

JULIAN BAJO

- Joyería -
- Relojería -
- Platería -

DATO, 8 VITORIA

Leed y propagad PENSAMIENTO ALAVES



La Excelentísima Diputación Provincial de Alava y el Excelentísimo Ayuntamiento de Vitoria

tienen el honor de invitar al pueblo de Vitoria a las solemnes honras fúnebres que tendrán lugar mañana martes, a las ONCE horas, en la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel, por el alma del ilustre estadista, gran patriota y mártir nacional,

Excmo. señor don José Calvo Sotelo

(Q. E. P. D.)

en el primer aniversario de su vil asesinato por los enemigos de España.

A continuación se trasladarán las Corporaciones e invitados al acto de descubrir la lápida de la calle que llevará su nombre.

Vitoria, 12 de julio de 1937.

El Presidente, Euzkadi Erria, Euzkadi Erria, Euzkadi Erria.

El Alcalde, Rafael Santaolalla.